ESTUDIOS

¿LA REALIZACIÓN DE LA XV CONFERENCIA MUNDIAL DEL ICDE EN AMÉRICA LATINA, PODRÁ INFLUIR SOBRE EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN LA REGIÓN?

Armando Villarroel Universidad Nacional Abierta. Venezuela

Con el propósito de responder a la interrogante planteada en el epígrafe, desarrollaré el análisis de este trabajo en tres partes. En primer término haré algunos comentarios generales acerca de ciertas características de esta modalidad educativa, que hacen que su aplicación sea factible y pertinente para el desarrollo de programas docentes en muchas sociedades, tanto desarrolladas como en vías de desarrollo y, dentro de éstas, en especial para las latinoamericanas. Seguidamente concentraré el estudio en dos tendencias específicas, que considero caracterizan el desarrollo actual de los programas a distancia en la mayoría de los países. Estas son, el creciente nivel de profesionalismo que las caracteriza y los promisorios esfuerzos de cooperación internacional que se vienen produciendo y concluiré, a la luz de lo anteriormente expuesto, con algunas consideraciones sobre la forma como percibo esta XV Conferencia Mundial del Consejo Internacional para la Educación a Distancia (ICDE). Dado que ella tendrá lugar en América Latina a finales de 1990, considero que habrá de influir en gran medida en el proceso de consolidación de las instituciones de la región que, total o parcialmente, estén dedicadas a la enseñanza a distancia y al fomento de esfuerzos adicionales que ayuden a potenciar las influencias positivas que este tipo de educación puede tener para el desarrollo global del área.

Con respecto al primer tema, es decir mis apreciaciones acerca de las razones a las que pueda atribuirse el rápido auge de la educación a distancia a nivel mundial ¹, comenzaré por indicar que creo que, en estos momentos, su evidente desarrollo tiene mucho que ver con que esta modalidad educativa, efectivamente está atendiendo concretas necesidades sentidas que, por razones de costo y complicaciones de operación, son difíciles de resolver por los métodos educativos convencionales. El hecho de que exista una problemática relevante y que se perciba que puede ser abordada con éxito por el sistema a distancia, me trae a colación una máxima atribuida a Víctor Hugo, que expresa que no hay nada más poderoso que una idea cuyo momento haya llegado. Esta impresión general de que se trata de una metodología educativa que está acorde con las necesidades del momento, ha sido recogida recientemente por Zaghloul Morsy (1988), editor de la influyente revista *Perspectivas*, de UNESCO, quien al referirse a los efectos de su aplicación la describe como una «revolución pacífica».

Desde mi punto de vista la trascendencia de este método de impartir docencia radica, básicamente, en tres razones fundamentales. Una, que permite la difusión rápida de la información; dos, que tiene la posibilidad de proporcionar enseñanza a un costo significativamente menor que la educación presencial y, tres, que mediante su uso, es posible ponerla al alcance de muchos que, de otra manera, no tendrían posibilidades. Estas tres características, aunadas al hecho de que las innovaciones que se producen por su aplicación pueden ser fácilmente utilizadas para ayudar a mejorar la educación presencial, están presentes en las más importantes experiencias actuales de educación a distancia y en ello considero que radica la pertinencia y fortaleza que ahora se le reconoce. De seguidas analizaré brevemente, y en forma separada estos tres aspectos.

En lo concerniente a la necesidad de difundir información rápidamente, la literatura (Moore, 1988) nos indica que hoy en día en todos los países industrializados avanzados y postindustrializados, son muchos los que, por la cambiante dinámica de sus sociedades, se han visto obligados a cambiar de ocupación varias veces en el curso de su vida productiva, digamos en el lapso de tiempo comprendido entre los 20 y 60 ó 70 años (Cross, 1981; Hultsch y Deutsch, 1981). En esos países, la necesidad de un reciclaje constante es para los involucrados y para el proceso productivo correspondiente, un asunto de importancia vital. El cambiar abruptamente de oficio, determinado por modificaciones de la realidad económica, incluso cuando ese cambio se produce hacia una actividad afín, requiere de

¹ Según datos del ICDE (Kaye, 1988) en estos momentos por lo menos 10 millones de personas cursan estudios a través de la modalidad a distancia. Como ejemplo de la significación cuantitativa de la enseñanza a distancia, la Universidad Abierta del Reino Unido, que fue creada en 1969, para finales de 1988 había otorgado alrededor de 95.000 títulos y en ese año tenía una matrícula de más de 100.000 estudiantes; posee 2.800 profesores a tiempo completo y 5.000 a tiempo parcial.

un entrenamiento rápido, especialmente si el ritmo de generación de información conduce a su obsolescencia en períodos muy cortos. Si unimos a esta rápida y constante necesidad de reciclaje, el hecho de que aquellos que están dedicados a la actividad productiva por diversas razones no se hallan en capacidad de dejar por mucho tiempo sus puestos de trabajo, es fácil percibir la relevancia que adquiere la educación a distancia.

Mientras más desarrollada es una sociedad, es menor la importancia del sector industrial, por cuanto su papel dominante va siendo paulatinamente sustituido por el de servicios (especialmente los informáticos) y por la alta tecnología. Es por ello que, precisamente en esos países, en los que además existe un gran nivel de competencia tanto interna como internacional, es en donde la necesidad de proveer constantemente información relevante ha motivado un desarrollo acelerado de la enseñanza a distancia, como parte esencial del proceso de educación permanente. En el caso particular de países en vías de desarrollo, como son los latinoamericanos, estoy convencido que sin apartarnos de nuestra propia realidad, esta modalidad, inteligentemente utilizada podría ser, quizá, una de las pocas posibilidades, o tal vez la única, capaz de disminuir la brecha tecnológica que nos separa y que es el origen de nuestra dependencia, con las consecuencias negativas que todos muy bien conocemos, ya que el sistema educativo tradicional no tiene la capacidad de respuesta que necesitamos.

En relación a la cuestión de los costos, existe evidencia que en donde se están llevando a cabo programas de estudio a distancia (Rumble, 1988), las instituciones, por lo general, resultan mucho más económicas que las convencionales. Esta reducción en los costos es producida por el ahorro obtenido —entre otros factores— por la menor utilización de planta física y de profesores a tiempo completo, además de uso potencial de los medios audiovisuales, de la instrucción asistida por el computador y de los materiales escritos reproducidos en forma masiva.

En lo que respecta a su alcance, se concluye que la educación a distancia, al permitir que muchos que no pueden asistir a las aulas por este medio sí reciban instrucción, conduce directamente a una mayor democratización del proceso educativo. Y ello es notorio en aquellos países que poseen programas de educación a distancia con amplia cobertura, pues se están produciendo, al mismo tiempo, importantes avances que hacen posible que la experiencia obtenida en los distintos sectores del sistema educativo formal, especialmente en el universitario, pueda trasladarse a otros campos de educación masiva de alto interés económico, social y político, como pueden ser los programas de alfabetización y los de educación sanitaria y ambiental.

Señaladas estas tres características generales de los programas de educación a distancia quiero poner de manifiesto algunas apreciaciones acerca de dos tendencias que cada día se perciben con más claridad: una es el creciente nivel de profesionalismo y la otra los significativos esfuerzos de cooperación internacional.

En relación a los niveles de profesionalización que está adquiriendo la educación a distancia, toda la evidencia a nuestro alcance indica que día a día se perfila más como una especialidad educativa con marcadas definiciones propias, las cuales, por supuesto, son dadas por el hecho de que se ocupa de una problemática particular, no abordada ni con el mismo énfasis, ni de la misma manera, por la educación tradicional.

Considero que las tendencias hoy en día observadas en esta modalidad educativa, son dos caras de una misma moneda, en el sentido de que ambas constituyen esfuerzos paralelos aunque confluyentes hacia el desarrollo disciplinario. La profesionalización, necesariamente, conlleva a la delimitación de fronteras entre las actividades realizadas por aquellos que, ocupados en labores afines, permiten la identificación de las áreas de interés crítico para la enseñanza y la investigación, y conducen a la formación del «espíritu de cuerpo profesional», como el que caracterizó en su época el advenimiento de disciplinas como la psicología y luego la psicología social. La cooperación internacional es una consecuencia lógica de este esfuerzo delimitante, aunque identificante, por cuanto hoy en día con lo extendido y accesible de las comunicaciones, es posible conformar esfuerzos cooperativos internacionales en una escala que hubiese sido impensable en el pasado, aun el inmediato.

Para ilustrar el acentuado crecimiento del profesionalismo en la educación a distancia señalaré dos indicadores; primero, el acelerado crecimiento de la bibliografía producida sobre la materia y, segundo, el establecimiento de centros de entrenamiento de personal, algunos dedicados al reciclaje en servicio y otros al otorgamiento de diplomas de postgrado. En ambos aspectos haré consideraciones generales sobre su desarrollo a nivel global y luego específicas para Iberoamérica.

Es evidente que el incremento del número de trabajos sobre educación a distancia ha sido impresionante. Desde los primeros esfuerzos importantes de recolección y organización bibliográfica sobre la materia (Holmberg, 1985) hasta el presente, han ido aumentando considerablemente cada año. Tan notable ha sido este crecimiento, que la Universidad de las Naciones Unidas decidió financiar el Centro Internacional para la Enseñanza a Distancia (ICDL) que funciona en Milton Keynes, Inglaterra y que se ocupa, fundamentalmente, de almacenar y catalogar lo que se produce en cualquier idioma sobre esta materia, y prepara con ello boletines periódicos para uso de docentes e investigadores.

En el caso particular de Iberoamérica, desde mi punto de vista el primer trabajo importante de sistematización bibliográfica lo constituye el de Doina Popa-Lisseanu (1986), de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), de España, que representa un plausible esfuerzo organizador de gran interés para los estudiosos de la materia. Recientemente Aura Torrellas Gómez (1988) de la Universidad Nacional Abierta (UNA), de Venezuela, compiló 1.056 publicaciones, 80 por

100 de las cuales están escritas en castellano y se encuentran a la disposición de los interesados²

La producción de abundante material documental y de calidad es un requisito previo indispensable, para el establecimiento de programas de entrenamiento de especialistas. En el caso de la educación a distancia los cursos de este tipo se han realizado, fundamentalmente, en inglés y a través del South Australian College of Advanced Education³, y la FernUniversitat alemana ⁴. En castellano los más importantes son los ofrecidos a través de la UNED de España ⁵, la UNED de Costa Rica y la Maestría en Educación a Distancia de la UNA, en Venezuela ⁶.

Todo este movimiento intelectual está incrementándose gracias a los esfuerzos de investigación que sobre aspectos específicos relativos a esta modalidad educativa, dirigen diversos centros de investigación como el ZIFF 7, de la FernUniversitat alemana, y el recién creado Centro Americano para el Estudio de la Educación a Distancia, de Estados Unidos 8, y en Iberoamérica el Instituto de Ciencias de la Educación, de la UNED de España, la recién creada Unidad de Investigaciones de la UNED de Costa Rica y el Instituto de Investigaciones Educativas de la UNA, en Venezuela. En todas estas instituciones existen publicaciones periódicas 9 que, conjuntamente con las editadas en otras partes 10,

didos y para todos aquellos que estén interesados en utilizarlos.

3 Graduate Diploma in Distance Education (South Australian College of Advanced Education, 1987).

⁴ El curso de Borje Holmberg, titulado Essentials of Distance Education.

Zentrales Institut Fur Fernstudienforschung.

Establecido en la Universidad Estatal de Pennsylvania.

¹⁰ Por ejemplo: Educación a Distancia (República Dominicana), Boletín Bibliográfico de Sistemas de Educación Abierta (México), Distance Education (Australia), Journal of Distance Education (Canadá), Open Learning (Inglaterra), Universitas 2000 (Venezuela) y Vía abierta (Colombia).

² A través del ICDE y con la cooperación del Centro Internacional para el Desarrollo y la Investigación (IDRC) de Canadá y otras agencias internacionales se está estudiando la posibilidad de poner en funcionamiento redes de información (bibliográficas, audiovisuales o de cualquier otro tipo de documentación) que aseguren el acceso a los distintos materiales producidos para y sobre la educación a distancia, en los idiomas más difundidos y para todos aquellos que estén interesados en utilizarlos.

³ Los cursos iberoamericanos de educación a distancia y educación de adultos, realizados con el auspicio de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (AIESAD) y del Instituto de Cooperación Iberoamericano (ICI); en este año de 1989 se ofrecerá el séptimo.

⁴ Actualmente el recién creado Centro de Educación a Distancia de la Universidade de Brasilia, está diseñando un curso a nivel latinoamericano.

^{*} En ZIFF, los ZIFF Papiers (publicados en alemán e inglés); en Estados Unidos la American Journal for Distance Education; en España la Revista Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (órgano de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia —AIESAD); en Costa Rica Enlace y en Venezuela el Informe de Investigaciones educativas.

divulgan con éxito los adelantos teóricos y de investigación que se producen en el campo de la educación a distancia.

Y estos avances son los que han permitido fomentar los esfuerzos de cooperación entre instituciones y países que poseen características comunes, pues así se favorece el intercambio y la comunicación, como puede ser, por ejemplo, un similar grado de desarrollo relativo o un idioma común. Estos esfuerzos de cooperación son tan variados y se hallan en un proceso tan rápido de evolución, que no me referiré a todos sino a los más sobresalientes 11.

En el mundo no hispano, quizá los más firmes esfuerzos de cooperación los constituyen los de la Comunidad para la Enseñanza (The Commonwealth of Learning) que reúne a 48 países miembros de la Comunidad Británica de Naciones 12, y la Asociación Europea de Universidades de Educación a Distancia (EADTU), que aglutina a 12 instituciones europeas de enseñanza a distancia 13. Todas éstas, a excepción de las noruegas, pertenecen a países de la Comunidad Económica Europea y, por ello, sus proyectos educativos se realizan en estrecha cooperación con la Comunidad Europea 14. Hasta ahora el ámbito de acción de la EADTU se ha circunscrito a la Europa Occidental, pero en 1990 se realizará en Budapest una reunión auspiciada por la UNES-CO y el ICDE, con el propósito de coordinar las acciones de esta Asociación con instituciones similares ubicadas en Europa oriental.

¹¹ Para una visión más ampliada de esta situación puede consultarse la publicación de UNESCO, Higher Level Distance Education: Perspectives for International Cooperation and New Developments in Technology (UNESCO, 1987).

¹² The Commonwealth of Learning fue establecido luego de una reunión en Nairobi, Kenya, de los ministros de educación del Commonwealth, donde se declaró la educación a distancia como una estrategia fundamental para esa comunidad. La base de operaciones de la organización está ubicada en Vancouver, Canadá, y en la actualidad su presidente es de Trinidad y Tobago y su vicepresidente de la India.

De estas, cuatro son universidades autónomas que otorgan títulos exclusivamente a distancia: la FernUniversitat de la República Federal Alemana, la Open Universiteit de Holanda, la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España y la Open University del Reino Unido (dentro de poco serán cinco, al unirse la Universidade Aberta de Portugal). Cinco son consorcios u otros grupos de instituciones o departamentos: la Universidad Abierta de Jutlandia, en Dinamarca, la Stichting Open Hoger Onderwijs, de Bélgica, la Fedération Interuniversitaire de l'Enseignement á Distance de Francia (compuesta por 22 centros de «télé-enseignement universitaire»), el Consorzio per l'Universitá a Distanza, de Italia (incluye organizaciones comerciales multinacionales), la Norwegian Association of Distance Education, de Noruega (5 instituciones) y el Consejo Universitario Flamenco. Los dos miembros restantes son el Instituto de Estudios a Distancia de Tubingen, República Federal Alemana y el Centro Nacional de Educación a Distancia, de Irlanda. Para una descripción detallada de la EADTU y sus planes, ver Harry y de Vocht, 1988.

¹⁴ La EADTU, por ejemplo, comisionó a la UNED de España para coordinar un proyecto europeo de enseñanza de idiomas a distancia con vista a la unión europea que se realizará a partir de 1992. Asimismo, se comisionó al Secretario General del ICDE, a propiciar la formación de redes de cooperación interregionales con el apoyo de la EADTU.

En el caso particular del mundo hispanoparlante, los más importantes esfuerzos de cooperación internacional se han realizado a través de los proyectos de educación a distancia establecidos por el Programa de Desarrollo Educativo (PREDE) de la Organización de los Estados Americanos (OEA), y por los esfuerzos integradores de la Asociación Iberoamericana de Educación Superior a Distancia (AIESAD).

Los proyectos del OEA-PREDE, que funcionan en forma ininterrumpida desde 1977, han promovido muchas actividades importantes relacionadas con el campo específico en la región latinoamericana ¹⁵. La OEA reconoció en forma concreta a la educación a distancia, como una manera idónea de impartir enseñanza en el continente y, aun dentro de las limitaciones económicas a las que está sometida la Organización en estos momentos, continúa apoyando las iniciativas latinoamericanas de desarrollo en esta modalidad educacional. Como veremos ahora, también promueve las relaciones de las instituciones regionales dedicadas a la educación a distancia con el ICDE y UNESCO, como una manera efectiva de conocer las experiencias extrarregionales. La AIESAD, por su parte, dado que posee gran capacidad innovadora y de liderazgo, organiza a las instituciones de educación superior hacia la consecución de objetivos comunes. En tal sentido viene contribuyendo efectivamente con el desarrollo de este nivel educativo tan eficaz.

Recientemente, con la participación de las organizaciones a distancia más importantes de la región y la asistencia técnica de la UNESCO y del OEA-PREDE, se organizó la Red Latinoamericana de Cooperación para el Desarrollo de la Educación a Distancia (REDLAED), que quedó adscrita al ICDE. Considero que la creación de esta red es un paso fundamental para el desarrollo y consolidación de la educación a distancia en Latinoamérica, y su operatividad complementa adecuadamente los esfuerzos en proceso, iniciados por el OEA-PREDE y la AIESAD.

En resumen, podemos decir con certeza que en estos momentos no hay región importante del mundo en donde no estén operando programas de educación a distancia y que además está en marcha un proceso de cooperación internacional del cual todos forman parte. El futuro, en lo que respecta a esta modalidad educativa, es verdaderamente promisorio en términos de sus potencialidades y por ello debemos sentirnos optimistas.

Pero todas estas consideraciones son sólo un preámbulo para tratar de abordar la respuesta a la interrogante presentada en este artículo.

¹⁸ Para una relación detallada de los resultados recientes de los proyectos multinacionales de educación a distancia OEA-PREDE, ver Proyecto Especial 86/755 de Desarrollo y Aplicación de Sistemas Educativos a Distancia: Reunión Multinacional de Evaluación Final del Proyecto (Caracas, junio de 1987).

Sin embargo, antes de considerar directamente el porqué, creo que la realización de la XV Conferencia Mundial del ICDE en América Latina influirá decididamente en el desarrollo de esta modalidad educativa en la región, presentaré algunas observaciones, dado que, una conferencia de esta índole, especialmente si es de carácter universal, es un poderoso instrumento de desarrollo disciplinario.

Si coincidimos en que la educación a distancia, como se ha visto, es una especialidad en donde se está produciendo un significativo avance, en lo que respecta a su profesionalismo y la puesta en marcha de proyectos de cooperación internacional, una conferencia de tan alto nivel, organizada para fomentar estos dos aspectos, debe arrojar resultados trascendentes.

En términos de aumentar los niveles de profesionalismo, la Conferencia ha sido diseñada por una Comisión Académica Internacional con la finalidad de abordar nueve grandes temas de interés general para los que laboramos en este área 16. En una conferencia introductoria de carácter plenario cada uno de los temas será tratado por un especialista, y habrá un panel integrado por otros tres especialistas de regiones geográficas distintas a la del expositor, quienes presentarán sus posibles observaciones a la conferencia plenaria, de forma que puedan proveerse perspectivas distintas a las del conferencista enriqueciendo así el debate. Luego de las conferencias introductorias se presentarán las ponencias, que cubrirán los tres subtemas en que ha sido dividido cada uno de los nueve grandes temas, para un total general de 27 subtemas. Del resultado concreto de la conferencia se producirán entonces dos libros, en castellano e inglés, que serán los idiomas oficiales y que constituirán, sin duda, un fiel recuento del nivel alcanzado por la educación a distancia en el mundo.

Otras actividades relacionadas directamente con la Conferencia, serán los talleres previos y la denominada Conferencia Magistral o Conferencia Broady ¹⁷. Los talleres están concebidos como actividades de tipo práctico, donde se explorarán las potencialidades de la educación a distancia para la solución de problemas específicos de alto grado de interés social. La Conferencia Magistral está concebida como la exposición de un líder de reconocido prestigio en el campo académico o político, quien expresa entonces sus ideas sobre las tendencias actuales

Los nueve temas son: 1) la educación a distancia y el desarrollo, 2) estrategias para el desarrollo de la educación a distancia, 3) la educación a distancia y las sociedades en vías de desarrollo, 4) la alfabetización: el reto de los años noventa, 5) investigación y desarrollo, 6) la producción de materiales para la educación a distancia, 7) los estudiantes: nuevos usuarios, nuevas necesidades, 8) las aplicaciones de la tecnología y, 9) planificando el futuro.

¹⁷ Llamada así en honor de Knute Broady, uno de los fundadores del ICDE, a principios de siglo.

y el futuro de la educación a distancia. En la oportunidad de la XIV Conferencia Mundial, que se realizó en Oslo en 1988, esa responsabilidad recayó en la persona de Gro Harlem Brundtland (1988), Primera Ministra de Noruega, y en la de Caracas el expositor será Federico Mayor Zaragoza, Director General de la UNESCO.

De todo lo dicho se infiere que esta Conferencia, por el hecho de que se hará en América Latina y en idioma castellano, contribuirá a facilitar la asistencia de buena cantidad de profesionales iberoamericanos que estarían imposibilitados de hacerlo si se realizara en otra parte y en otro idioma. En consecuencia, con nuestra participación estaremos en contacto con colegas tanto de nuestra región como de otras latitudes que laboran en este campo y así podremos obtener la más actualizada información acerca de los adelantos alcanzados. Además, por el interés que seguramente suscitará entre los medios masivos de comunicación, personalidades de distintas esferas y formadores de opinión, conocerán y discutirán acerca de nuestras actividades y estaremos consecuentemente en mejores condiciones de obtener la máxima cooperación.

En lo que respecta al fortalecimiento de los proyectos de apoyo internacional, que como indicamos antes son característicos hoy en día de los programas a distancia, estoy convencido de que en el caso especial de Latinoamérica, nuestra idea de integración se verá particularmente fortalecida. En primer lugar porque, desde un principio, la idea y la propuesta concreta de que esta Conferencia se realizase en nuestra región fue un esfuerzo cooperativo, defendido unánimemente por los Ministros de Educación de América Latina y del Caribe ¹⁸, y por más de 30 organizaciones iberoamericanas.

Por lo demás, durante la Conferencia conoceremos de primera mano los esfuerzos de cooperación que se están llevando a cabo en otras regiones del mundo, y reforzaremos así la operatividad de nuestros proyectos regionales ¹⁹. Asimismo, los participantes latinoamericanos tendrán la posibilidad de conocer a los directivos de distintas instituciones de estudios a distancia extrarregionales y podrán explorar así la posibilidad de establecer programas conjuntos.

En resumen, estoy convencido —repito— que la realización de la Conferencia en este continente nos proporciona una oportunidad única de propulsar aún más el desarrollo de la educación a distancia a nivel latinoamericano, y seguramente que entonces podremos identificar con mayor exactitud los nudos críticos que están dificultando la operatividad adecuada de nuestros programas; haremos conocer nuestras expe-

Aprovechando la celebración de esta Conferencia Mundial, se producirán reuniones de la AIESAD, de los proyectos OEA-PREDE y de la REDLAED-ICDE.

¹⁸ A través de la resolución CIECC-750-87 del Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la OEA, de septiembre de 1987.

riencias, al tiempo que conoceremos las de colegas de otras latitudes y, en general, propenderemos al desarrollo de esta modalidad educativa que constituye un modelo innovador de gran significación social, política y económica.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNDTLAND, G. H.: «Developing distance education» The Broady lecture at the XIV World Conference on Distance Education. Oslo, 12 August. Mimeografiado, 1988.
- CROSS, K. P.: Adults as learners: increasing participation and facilitating learning. San Francisco, California, Jossey-Bass, 1981.
- HARRY, K. Y A. CASTRO: «Électronic information exchange: the dream and the reality». En Developing distance education: papers submitted to the 14th ICDE world conference in Oslo, 9-16 August 1988. Editado por D. Sewart y J. S. Daniel. Oslo, Noruega, ICDE, 1988.
- HARRY, K. y C. DE VOCHT, editores: Asociación europea de universidades de educación a distancia: directorio 1988. Milton Keynes, Inglaterra, Centro Internacional de Enseñanza a Distancia, 1988.
- HOLMBERG, B.: Status and trends of distance education. Lund, Suecia, Lector Publishing, 1985
- HULTSCH, D. F. Y F. Deutsch: Adult development and aging: a lifespan perspective. New York, McGraw-Hill, 1981.
- KAYE, A.: «La enseñanza a distancia: situación actual.» Perspectivas. 65 (1), 1988, 43-55.
- MOORE, M. G., editor: «The American symposium on research in distance education: discussion papers.» The Pennsylvania State University, July 24-27, 1988.
- Morsy, Z.: «Enseñanza a distancia: una revolución tranquila». Perspectivas. 65 (1), 3-7, 1988.
- OEA-PREDE: Reunión multinacional de evaluación final del proyecto: proyecto especial 86/755. Caracas, OEA, 1987.
- POPA-LISSEANU, D.: Un reto mundial: la educación a distancia. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia Instituto de Ciencias de la Educación, 1986.
- RUMBLE, G.: «Economics in distance education: time for a change in direction?» En Developing distance education: papers submitted to the 14th ICDE world conference in Oslo, 9-16 August 1988. Editado por D. Sewart y J. S. Daniel. Oslo, Noruega, ICDE, 1988.
- SOUTH AUSTRALIAN COLLEGE OF ADVANCED EDUCATION: External studies handbook. Adelaide, Australia: South Australian College of Advanced Education, 1987.
- TORRELLAS GÓMEZ, A.: Bibliografía selectiva sobre educación a distancia. Caracas, Editorial Kapelusz, 1988.
- UNESCO: Higher level distance education: perspectives for international cooperation and new de developments in technology. Victoria, Australia: Deakin University-UNESCO, 1987.
- VILLARROEL, A.: Aspectos operativos en universidades a distancia. Caracas: Editorial Kapelusz, 1987.
- -: «La planificación de los proyectos de enseñanza a distancia». Perspectivas. 65 (1), 57-64, 1988.
- —: «Proyect to develop a Latin American distance education network associated to ICDE.» Trabajo a ser publicado como parte de un libro por ICDE y la Agencia de Desarrollo Internacional de Noruega (NORAD), 1989.